

Una voz grita en el desierto: Preparadle el camino al Señor

Preparación del adviento con las velas y la Biblia

PREPARAR LA VENIDA DE JESÚS EXIGE DE NOSOTROS UNA TRANSFORMACIÓN RADICAL

(Segundo domingo de adviento)



(De ser posible, se prepara un niño vestido de ángel, que proclame muy bien la siguiente monición, y una persona que encienda la segunda vela de la corona de adviento)

Monitor o Ángel del Adviento: os traigo una Buena Noticia: a los que estáis cansados, en crisis, desilusionados o desesperanzados os anuncio que Dios no nos ha abandonado ni olvidado. Aquí está vuestro Dios, llega con fuerza. Preparad el camino al Señor, ¡convertíos! Dejad que el Señor transforme vuestro corazón.

Saludo

Celebrante:

Hermanos, comenzamos nuestra celebración en este segundo domingo de adviento, en el Nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo. **R/ Amén.**

C.- Recibimos este II domingo de Adviento la PALABRA. El Señor te habla hoy a través del profeta Isaías y de Juan el Bautista, y lo más importante es que te habla al corazón. Dios se detiene a tu lado para mirarte con amor y con ternura; su deseo es consolarte y animarte a dejar atrás el tiempo de la ruptura y el alejamiento, y a emprender el tiempo nuevo del reencuentro, a la comunión y la Alianza. Encendemos la segunda vela de Adviento y con ella todos los sentidos del corazón y dejamos que Dios encienda en él la llama del amor, del perdón y de la misericordia.

Canto: Marana tha, Preparad el camino al Señor... O alguno semejante

MARANA THA.-

*1.- Haz que abandone la alforja
que hasta ahora he llevado,
haz que rechace el vestido
que traje hasta aquí,
haz que me quede desnudo
ante tu presencia,
haz que abandone mi vieja*

razón de vivir.

**MARANA THA, VEN SEÑOR JESÚS.
MARANA THA, VEN SEÑOR JESÚS.**

*2.- Dame valor en la lucha
que tengo conmigo,
y haz que comprenda que sólo
un rival tengo yo:
ese rival es el odio*

*que llevo en mi adentro,
cuando me venza a mí mismo,*

seré ya de Dios.

Palabra de Dios del domingo primero de adviento

Del Profeta Isaías 40, 1-5. 9-11

Salmo responsorial Sal 84, 9ab 10. 11-12. 13-14

De la primera carta del Apóstol San Pedro 3, 8-14

Del santo Evangelio según San Marcos 1, 1-8

Entrega del signo a la comunidad *(antes o después de la homilía, según sea el momento apropiado)*

Motivación catequística:

Hermanos y hermanas:

Hoy damos un paso más con la celebración de este II Domingo de Adviento. En la Palabra se nos ha dicho que no estamos solos, que el Señor viene a nosotros. ¿Qué es lo que nos impide recorrer el camino que Dios nos propone y nacer a una vida más libre y más feliz? Preparar la venida del Mesías pasa por la conversión, la transformación total del hombre. Cambiar nuestra actitud equivocada por una nueva actitud de base, por otra escala de valores; por una radical mudanza de pensamiento, por una postura vital enteramente nueva, por un movimiento radical que lleve al hombre a recolocar su vida y situar a Dios en el centro de su existencia y de sus intereses.

Entrega e interrogatorio *(con la Palabra de Dios en las manos)*

Hoy, con el profeta Isaías y Juan el Bautista os pregunto a vosotros, a quienes el Señor llama “Mi pueblo”:

¿Estáis dispuestos a preparar el camino y, por tanto, a escuchar al Señor hoy, que os habla al corazón? **R/ Sí, estoy dispuesto**

¿Queréis vivir en vuestra vida una nueva experiencia del amor y de la bondad de Dios y redescubrir los caminos de la comunión y de la Alianza? **R/ Sí, quiero**

¿Queréis, como Juan el Bautista, anunciar a los demás la Buena Noticia de que el Señor está cerca e invitarles a preparar el camino a través de la conversión? **R/Sí, quiero**



Oración:

“Preparadle el camino al Señor, allanad sus senderos”. Señor, dame un corazón dócil, atento y lleno de amor por Ti, que me permita salir de mis seguridades y mi egoísmo para ir a tu encuentro.

(Como signo familiar de que en casa, esperáis también la nueva vida que da esta palabra, podéis durante este adviento, hacer un altar para la biblia y con unas cuatro velas de adviento)

Opcional

ORACIÓN EN FAMILIA (dialogo que comenzó el I Domingo de Adviento)

HIJO (A)- ¿Porque es tan importante la Biblia?

PADRE O MADRE- Porque en ella está la Palabra y promesa de Dios desde nuestros antiguos padres, Abraham, Moisés, y muchos más profetas, hasta la venida en la carne de Jesús el Mesías el Hijo de Dios...

HIJO (A)-¿Si es Palabra de Dios, quien la escribió?

PADRE O MADRE- Los autores Sagrados, personas que Dios inspiro y les instruyo su mente, para que escribieran lo que Dios quería decir a la humanidad entera.

HIJO (A)-¿Las cosas que dice entonces son históricas?

PADRE O MADRE- No al pie de la letra, como la historia actual. Las historias de la Biblia son narraciones de los hechos y acontecimientos como los vivió el pueblo y muchas cosas fueron escritas de una forma propia de aquellos tiempos, y con explicaciones e imágenes que Dios inspiró para que nosotros las entendamos.

HIJO (A)-¿Entonces cómo debemos entender lo que la Biblia dice?

PADRE O MADRE- Primero: leerlo con la luz de la fe, por eso tenemos la vela, para no inventar ni poner obstáculos y creer el mensaje del amor de Dios que revelan sobre la salvación y la compañía de Dios desde antiguo hasta hoy. Y su venida en la historia humana en Cristo Jesús. Y en segundo lugar: estudiar la catequesis y prepararnos para comprender la gran riqueza que Dios nos dice en su Palabra.

PADRE O MADRE- Vamos pidiendo a Dios esa gracia

Diálogo II Domingo de Adviento

HIJO (A) – Dices que las historias de la Biblia son narraciones de los hechos y acontecimientos como los vivió el pueblo. ¿Cuál es el acontecimiento más importante que vivió el pueblo?

PADRE O MADRE- El acontecimiento más importante tiene nombre propio: es Jesucristo, es el Dios con nosotros, el Emmanuel.

HIJO (A) – ¿Y antes de que viniera Cristo?

Nos narra la Biblia que antes de que viniera Cristo el pueblo recorre una interesante historia llamada Historia de salvación, desde Abraham hasta Juan el Bautista precursor de Jesús.

HIJO (A) – ¿Juan es el que viste con piel de camello?

PADRE O MADRE- Sí. Y es la voz en el desierto que anuncia que Jesús está cerca y que invita a prepararle el camino.

HIJO (A) – ¿Porque en la Biblia hablan de desierto como algo importante?

PADRE O MADRE- Sí que es importante el desierto. En el desierto Israel vive grandes experiencias que quedan profundamente grabadas en su pueblo, a las que hace referencia continuamente hasta nuestros días.

HIJO (A) – Pero el desierto es árido, no tienes ni lo más necesario, es un lugar incómodo en el que sufres sed y calor. No puedo imaginar ninguna experiencia positiva en el desierto que el pueblo pueda recordar hasta nuestros días.

PADRE O MADRE- Te entiendo. Pero verlo con los ojos de la fe es como tener unos lentes que te ayudan a descubrir en el desierto un lugar de escucha, de silencio, y de desprendimiento de las cosas que no son indispensables.

HIJO (A)- Vale, ya entiendo, ¿Tal vez por eso Dios llevó por el desierto al pueblo de Israel y a Juan?

PADRE O MADRE- En el desierto el hombre experimenta su fragilidad y sus propias limitaciones; es el lugar de la prueba y de la purificación. ¡Fíjate! Desde Abraham y Moisés a Juan Bautista, es paso obligado y preparación inmediata a la entrada en la Tierra Prometida.

HIJO (A)-¿Y nosotros ahora como hay que prepararnos?

PADRE O MADRE-Y ya sabes, el camino es la conversión del corazón, y la liberación de todo lo superfluo para acogerle a Él. Es ir al desierto, al encuentro entre Él y yo, entre Él y tú. En la oración también se vive un desierto de encuentro personal y de escucha a Dios. El pueblo de Israel vive muchas situaciones antes de encontrarse con Jesús.

HIJO (A) – ¡Ahora sí que el desierto tiene sentido para mí que antes no lo entendía!...

TODOS: ¡Ven Espíritu Santo a esta familia!

Señor Jesús abre nuestros ojos y nuestros oídos a tu palabra.

que leamos y escuchemos tu voz y meditemos tus enseñanzas,

despierta nuestra alma y nuestra inteligencia

para que tu palabra penetre en nuestro corazón

y pueda podamos cada uno saborearla y comprenderla.

Danos una gran fe en ti

para que tus palabras sean para nosotros otras tantas luces que nos guíen

hacia ti por el camino de la justicia y de la verdad.

y no escucharé a nadie sino a ti. Amén. TODOS: ILUMINA SEÑOR NUESTRA FAMILIA CON LA LUZ DE TU PALABRA (3 VECES)

El evangelio de la misa por si se quiere recordar, porque lo ideal es que se haga la oración una vez llegando de la celebración eucarística.

Lectura del santo evangelio según san Marcos 1, 1-8

Comienza el Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.

Está escrito en el profeta Isaías:

«Yo envío mi mensajero delante de ti
para que te prepare el camino.

Una voz grita en el desierto:

"Preparad el camino del Señor,
allanad sus senderos."»

Juan bautizaba en el desierto; predicaba que se convirtieran y se bautizaran, para que se les

perdonasen los pecados. Acudía la gente de Judea y de Jerusalén, confesaban sus pecados, y él los bautizaba en el Jordán.

Juan iba vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y proclamaba:

—«Detrás de mí viene el que puede más que yo, y yo no merezco agacharme para desatarle las sandalias.

Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo.»

Palabra del Señor

Unos momentos de silencio y compartir

¿Qué me quedó del Evangelio de hoy?

¿Qué me gustaría seguir recordando?